LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVIII Casablanca, 1.ª quincena de Dicbre. de 1909 **Núm. 582**

Mario Roso de Luna

(Tomado de un periódico español por *La Verdad* de Buenos Aires)

Estos apuntes biográficos de mi buen amigo Roso pudieran titularse mui bien "Datos referentes al polígrafo extremeño Roso de Luna", pues de todas las ciencias conoce i de todas ha escrito, habiendo publicado algunos libros, no pocos folletos i numerosísimos artículos desperdigados por revistas i periódicos.

Es joven: nació en Logrosán el 15 de marzo de 1872. Se hizo licenciado en Derecho en 1890, doctor en 1894, i licenciado en Ciencias físico-químicas en 1901. Tiene buena figura i posee fácil palabra, que no es poco.

Comenzó dándose a conocer por un descubrimiento importante. Allá en su pueblo natal, Logrosán, por el año 1893, entusiasmado en la contemplación de eterna belleza del estrellado, estudiaba astronomía sin más maestros que algunos libros i el grandioso de la Naturaleza que Roso sabe descifrar i entender maravillosamente. La compleja máquina celeste le fué conocida pronto tan detalladamente que un punto luminoso que apareció en la constelación del *Auriga*, donde antes no existía, fué por él apercibido i clasificado como un cometa nuevo, el cual, después de detenida discusión en el mundo sabio, pues varios astrónomos estranjeros se disputaban la prioridad del descubrimiento, lo consideró la Academia de Ciencias de París como descubierto por nuestro paisano i fué inscrito en los anales astronómicos con el nombre de Cometa Roso.

En el año siguiente publicó con gran aceptación un aparato de astronomía popular titulado *Kinetorizón automático*, premiado con medalla de oro por la Academia Parisiense de Inventores.

En esto de astronomía popular, entendiendo por ello el esponer con facilidad i al alcance de todas las intelijencias sin enrevesados cálculos ni zarandajas, el mecanismo de la complicada máquina celeste, es nuestro hombre una especialidad: se da para ello tanta maña que resulta agradabilísimo e interesante en estremo oírle esplicar la maravilla de los espacios infinitos.

En Arqueolojía tiene también realizados descubrimientos importantes. Fué el descubridor de la losa de Solana de Cabañas, la cual jenerosamente donó al Museo Arqueolójico Nacional i que fué calificada por el gran Hübner de uno de los más raros descubrimientos jeroglíficos de la prehistoria celta, análogo por su interés e importancia a los de Argólida.

Luego descubre por tierra de Solana, Santa Cruz i Logrosán, antiquísimas construcciones que describió como Citanias luso-ibéricas; da a conocer más de cien inscripciones romanas en la provincia de Cáceres; aporta valiosos datos para la ratificación del itinerario *Ravenate*. Interpreta como escritura ogmica o precaldea las piedras con cazoletas que encuentra en varios sitios de Extremadura, por lo cual la Societé d' Archeologie de Bruselas le nombra miembro correspondiente, i llena de artículos i trabajos el "Boletín de la Real Academia de la Historia", "La Revista de Extremadura", "Nuestro Tiempo" i otras muchas publicaciones.

Es hombre que trabaja sin cesar, investigando no sólo en esta ciencia, sino en otras muchas. Recuerdo que en Jeolojía aportó sus granos de arena describiendo las glaciares de Rueca i unos bilobites o algas fósiles del terreno silúrico de la sierra próxima a Logrosán.

Su cultura es grandísima, he visto trabajos suyos de los conocimientos más diferentes i distanciados, tan pronto de Hijiene, como de Enseñanza, como de Historia, como de Química, como de Filosofía. Esto no es difícil, pues hai quien escribe de cualquier cosa con la misma facilidad que se suena las narices; lo difícil es hacerlo bien, i los escritos de Roso todos son buenos i orijinales.

Con estas aptitudes enciclopédicas, nuestro paisano estaba en condiciones de ser un periodista de los que hai mui contados, pero mui contados en España, i en realidad lo es, aunque no ocupa el puesto primordial que debiera ocupar, a pesar de sus notables campañas en *El Globo* i en *El Liberal*, quizás, porque nuestro periodismo es más político que otra cosa, quizás por falta de cultura en el público, o por lo que sea, pues no siempre la fortuna acompaña al mérito. Como es joven llegará al puesto que merece.

Porque este hombre ha luchado con brío como pocos. En España hace falta que la jente intelectual se airee con los vientos de la cultura europea, diga lo que quiera el *megaterio* que tenemos en Instrucción pública; Roso, comprendiéndolo así, salió de su patria i residió en el estranjero en una época difícil de su juventud, pues tuvo que ganarse la vida durante su escursión, lo cual no fué obstáculo para que desempeñara en París una cátedra libre de Lengua i Literatura Española en la "Societé pour la propagation de langues étrangères", otra en la "Mairie du Deuxième Arrondissementè" i diera una conferencia en La Sorbona.

Desde que reside en Madrid es un gran ateneísta, donde trabaja mucho desarrollando cursos de cultura popular i dando conferencias interesantísimas.

Hace ya algún tiempo se viene dedicando a estudios filosóficos, en 1902 publicó un libro "Preparación al estudio de la fantasía, bajo el doble aspecto de la realidad i del ensueño" i ahora estos asuntos le preocupan más que ninguno; se ha enfrascado en investigaciones teosóficas, publicando abundantemente en América, donde parece que estas nuevas doctrinas medio filosóficas, medio relijiosas, se cultivan mucho. Yo no puedo juzgar con imparcialidad de este nuevo aspecto de mi amigo. A mí estas cuestiones me hacen el efecto que les harían a aquellos incrédulos caballeros romanos, que habían perdido la fe en sus viejos dioses, las que juzgaban estravagantes doctrinas filosóficas del nuevo profeta de Judea Jesús el Nazareno.

I yo digo, ¿conviene a la cultura del país i le conviene a Roso de Luna esta multiplicidad de especialidades a que se dedica? Hace unos días me decía el más ilustre pedagogo español: "Los que se dedican esclusivamente a una limitada especialidad i no poseen una cultura jeneral, sólida, son hombres incompletos que se consumen en la ciencia de que únicamente entienden". Las personas de cultura jeneral tan sólo, pero que no son especialistas en nada, también son hombres incompletos, se convierten en *dilletantis*, en todas partes encuentran bellezas que admirar, pero se agostan sin producir labor útil (1). Un hombre completo debe poseer cultura jeneral para gozar de la dicha de vivir (2) i concentrar su actividad en un sólo jénero de conocimientos, produciendo así labor para los demás. Por eso aconsejaba a Roso en mi última entrevista que él que ha demostrado ser un investigador de empuje, continúe en sus investigaciones o astronómicas o arqueolójicas, pero dedicándose a ello en cuerpo i alma. Hai tanto que descubrir i está tanto por hacer en arqueolojía extremeña, que un hombre de la intelijencia i de los arrestos de Roso realizaría una labor importantísima prestando así un buen servicio a su tierra, a la que ama intensamente.

¿I de política, cómo piensa Roso? Alguien interpretó torcidamente el discurso que pronunció en Mérida cuando la visita del conde de Romanones. Allí no hizo sino dirijirse a un político de altura en favor de los intereses extremeños. Roso, que es liberal de Verdad, que milita en las avanzadas, no puede menos de unirse al movimiento que la juventud cacereña de ideas democráticas i radicales ha promovido i que cada vez engrosan más para bien de la rejión extremeña.

H. P. E.

---

(1) Debemos hacer notar al señor H. P. E. autor de esta biografía, que si Roso de Luna se entrega en cuerpo i alma al estudio de la Teosofía, i la enseña a sus compatriotas, habrá hecho más bien a su patria que todos los sabios de las Academias que ha tenido i que tiene actualmente la España.—(Nota de *La Verdad.)*

(2) Para difundirla entre sus semejantes más atrasados, trabajando así por levantar el nivel moral del mundo.—(Nota de *La Verdad.)*

La Filosofía Esotérica de la India

POR

J. C. CHATTERJI

III

Análisis de las Cosas

La Lei de Alternación.—El Efecto no modifica la Causa Universal.—Esta Causa Primera es Intelijente.—El Universo considerado como la Ideación Divina.—Otros puntos de vista

Como hemos visto, el conocimiento de sí mismo es el principio de toda sabiduría. Por esta razón, después de haber analizado al hombre primeramente, podemos ahora analizar los objetos esternos que le rodean. Careciendo de tiempo para más amplios desarrollos, tendremos que limitarnos, en este sitio, como de costumbre, a meras jeneralidades.

Echemos una ojeada a nuestro alrededor, sobre el mundo esterno: si nos paramos a considerar un objeto cualquiera, físico o hiperfísico, veremos que cuanto al mismo se refiere i nos es conocido, se debe simplemente a los efectos del movimiento sobre nosotros.

Para hacernos cargo de lo dicho, procedamos al análisis de un objeto cualquiera, esta flor admirable, por ejemplo. ¿En qué consiste, pues, esta flor?

Lo que llamamos «flor», no es más que un conjunto, una reunión de cierto número de cualidades: coloración, aroma, dulzor, contacto, frescura, peso, etc....; a todos estos efectos, agrupados en conjunto, les damos el nombre de «flor». Pues bien: el análisis nos enseña que cada una de esas sensaciones, así agrupadas, es el producto de un movimiento. En primer lugar, lo que llamáis «color», es efecto solamente de las vibraciones que impresionan vuestra retina. Estas vibraciones se trasmiten por el nervio óptico al cerebro, i de allí a la naturaleza hiperfísica o astral. (Al presente, sabéis ya lo que quiero dar a entender con esta palabra.) Desde la naturaleza astral, verifícase la trasmisión al Mental, i entonces *veis* el objeto. En aquella acción sutil sobre la retina, que después se trasmite al nervio, al cerebro, al principio astral, i por último al mental; en aquel sencillo i pequeño *efecto*, consiste, pues, la noción que tenéis del color. Por lo tanto, *vuestro* color no es *mi* color. Las vibraciones son las mismas; afectan la retina de vuestros ojos i la de los míos; pero el efecto que en vosotros se produce, no es idéntico al que se produce en mí (1). Cada persona ve *su* color: les damos el mismo nombre por puro convencionalismo. Decís vosotros que eso es blanco, i yo también; pero ello no prueba en modo alguno que la sensación que hemos convenido en denominar así, sea la misma para todos.

Pasemos a su aroma; el razonamiento es idéntico: la sensación que determina el olor débese nada más a una vibración que actúa sobre el nervio olfatorio. La acción se trasmite como en el caso antedicho. Ocurre lo mismo con el gusto: lo que llamáis «gusto», es efecto esclusivamente de un movimiento vibratorio producido en la estremidad de los nervios linguales.

Este modo de discurrir es de jeneral aplicación a todas nuestras sensaciones, aunque se trate de las hiperfísicas. Para el clariaudiente, esta flor tiene, a la verdad, su lenguaje propio; más todavía: es musical, porque su forma es debida al efecto de una vibración de aquella especie. Los que hayan leído el libro de madame Watts, saben cómo la fué dado producir por medio de notas musicales, formas de helechos i flores admirables. Estas esperiencias, i otras que no cito, en honor a la brevedad, tienden a demostrarnos que, en la Naturaleza, las formas son el resultado de vibraciones rítmicas. Esto es, precisamente, lo que en todo tiempo enseñaron los Maestros. De suerte que, si pudieseis oírla, la música misma de esta flor sería para vosotros el efecto de una vibración.

La resistencia al contacto débese en absoluto a un estado vibratorio resultante de dos tendencias opuestas, doquiera presentes en la naturaleza manifestada: tendencia a la aproximación i al alejamiento, atracción i repulsión, fuerza centrípeta i fuerza centrífuga. Ambas fuerzas, en relaciones variables, producen los diversos estados de la materia. Cuando predomina la atracción, tenéis los cuerpos más duros; cuando triunfa la fuerza espansiva, tenéis una sustancia cada vez menos compacta. Lo que es sólido pasa al estado líquido, i lo que es líquido se convierte en gas. Yendo más lejos todavía, hallaríamos los estados etéreos de la materia. Por lo tanto, la dureza como la blandura, son por modo esclusivo una resultante de dos fuerzas: la atracción i la repulsión.

I habéis de entender, asimismo, que si percibís el peso de esta flor, dicho «peso» consiste únicamente en el efecto de vuestra oposición a la tendencia que tiene por acercarse a la Tierra. Saben hasta los niños que el átomo atrae al átomo, que la Tierra atrae todas las cosas hacia su centro. Los astros, a su vez, atraen a la Tierra i la Tierra a los astros, así como también a cuanto se halla en su propia superficie. Tendencia continua de las cosas a fundirse en estrecho abrazo como impulsadas por el amor. Esta manifestación cósmica, este universal amor, es lo que vosotros denomináis la Gravitación. Finalmente, la suavidad al tacto, como su contraria la rugosidad, estriban tan sólo en una disposición particular de las moléculas, debida a la naturaleza de la materia, a su consistencia. I, como acabamos de ver, dicha consistencia se debe a la atracción i a la repulsion, o al movimiento pasivo i al activo.

Así es que, analizando esta flor, vemos que se halla constituída esclusivamente por un conjunto de *efectos*. «Pero con todo, objetaréis vosotros, hai *átomos* allí, moléculas atraídas, repelidas, agrupadas de cierta manera i que la constituyen.» Temo, a la verdad que vuestro razonamiento sea demasiado ilusorio. ¿Alguien de vosotros ha visto un átomo? Me refiero al átomo del físico, porque el del químico es todavía un compuesto. Supongamos que os fuese dado percibir un átomo: tendríais que percibirle necesariamente bajo la forma de color, de contacto, en fin, de una *cualidad* determinada. Pues bien: como antes se ha visto, todas esas cualidades son los resultados del movimiento i nada más. ¿En dónde está, pues, vuestro átomo? En el ensueño del físico. Todo desaparece i se funde en el *movimiento*. Es evidente que aquellas personas que nunca hubieron de fijar su atención en esta clase de asuntos se hallarán mui lejos de comprender lo que venimos diciendo; pero sigan ellas estas indicaciones, reflexionen i mediten, i verán entonces cuán profundamente verdadero es afirmar que el Universo, considerado como objeto de nuestra conciencia, es *movimiento* i nada más que *movimiento*.

Tal hubo de ser en el pasado la enseñanza de todos los grandes Maestros. Por lo tanto, *los objetos, en su calidad de objetos, no tienen más que una existencia en un todo relativa:* esto es, *relativa para la conciencia que de ellos tenemos.*

Es de suponer que no sea necesario otro ejemplo; insiguiendo, no obstante, en el mismo discurso, fácil os sería convenceros de quo todo objeto se supedita a la propia lei.

(Continuará)

---

(1) En esta verdad se funda el hecho de la simpatía o antipatía que se esperimenta de ordinario hacia determinados colores, con predilección a otros.—(Nota del traductor.)

Por el campo de la mitolojía greco-romana

APUNTE

La mitolojía greco-romana es eco lejano también de la Doctrina Arcaica, conjunto, como sabemos, de Verdades trascendentes en Ciencia i Filosofía. Nosotros no pretendemos en este apunte sino echar una ojeada sobre ideas sueltas cojidas al azar en la obra de Gerbhardt, «Los dioses de Grecia i Roma».

La primera Triada que aparece en la teogonía de Hesíodo es la de Caos, Gea i Heros, pero el sentido de estos tres nombres, no es el que vulgarmente se le adjudica, sino otro harto más excelso.

Caos no es la imajen del desorden, de la disolución i de la muerte, sino sencillamente las Tinieblas Desconocidas, en las que se anulan nuestra razón i nuestros sentidos, el Seno Abstracto de la Seidad No manifestada del que emana el Universo i a cuya Nada-Todo ha de volver en el último día de su existencia finita. Es, en suma, el Zero-Isthar o Zoroasther primitivo, el Aum sanscrito, el Inefable judío-caldeo; el En-Soph cabalístico; la Seidad, en fin, no limitada por el tiempo, el espacio ni la existencia: un Todo para el Espíritu i un Caos para la razón.

Gea no es tampoco nuestro planeta Tierra, sino la Raíz de la Materia, el Mulaprakriti sanscrito, el Akasha indostánico, el Bithos o Materia Prima de los ofitas. Algo que es el Cuerpo del Supremo Espíritu al manifes

tarse temporalmente como Universo.

Heros o Eros equivale al Verbo de los gnósticos; al Logos de San Pablo; al Chrestos o el Ennoia ofita; al Orus ejipcio: es el lazo de la Intelijencia del Cosmos; doble en su propia naturaleza de Entendimiento i de Amor, alma del Universo que liga a la Materia Prima con el Supremo Espíritu, constituyendo los tres el Adam Kadmon u Hombre Celeste.

De esta Trinidad primitiva que es en su unidad la Mónada Pitagórica, nacen la Dúada del Erebo i la Noche i del Eter i el Día, alusión concreta al mismo fenómeno anterior o Nacimiento del Logos del Seno de las Tinieblas Desconocidas i de aquí, por último, nacen Urano i Atlas o sean el Cielo i la Tierra nuestros; es decir los soles del firmamento; los planetas que constituyen el cortejo de estos soles i el mundo que habitamos cuerpo de la Humanidad como conjunto.

De la unión de Urano i Gea, o sea del lazo evolutivo que liga a la Tierra con los demás planetas, nace Océano o las aguas primordiales, fuente i asiento de toda vida. Gea es ya la Tierra en sentido estricto, dando nacimiento a 12 Titanes, seis varones i seis hembras; si bien dentro del criterio de correlación que reina en el Universo, la alegoría puede aplicarse en sentido estricto ora a solo la Tierra formada sucesivamente por seis dobles evoluciones espirituales i físicas con más la suprema o síntesis, ora, en sentido lato, a la doble evolución de los seis planetas inferiores (el extramarciano desaparecido, Marte, la Luna, la Tierra, Venus i Mercurio) i al gran planeta futuro síntesis de esta evolución i el 6.º planeta a su vez de otra serie más oxcelsa formada hasta hoi por un planeta trasneptuniano, por Neptuno, Urano, Saturno i Júpiter i de cuya síntesis ulterior ha de formarse un Sol satélite compañero del que nos da la luz i la vida (1). Una interpretación más amplia todavía haría coincidir la alegoría con la primeramente espuesta, que abarca a todo el Cosmos como Síntesis.

La lucha eterna de la Materia, con el Espíritu; del Progreso con el Orden; de la Inercia con el Movimiento, está simbolizada con el mito greco-latino por las luchas entre los Titanes (las entidades progresivas i redentoras, los Rebeldes de todas las Teogonías) i los Dioses (las Inercias; los que no quieren comunicar a los mortales el Sagrado Fuego, el Fuego del Espíritu). Hai tres momentos idénticos en estas rebeldías, que aluden a tres evoluciones astronómicas diferentes: a) la que formase el planeta Saturno *destronando* a su padre Urano de su trono planetario (como gran graneta el más vecino entonces al Astro-Rei) i alzándose en su lugar, gracias a la madre Gea, que le da las armas evolutivas. Esta formación del planeta Saturno se operó, como todas, a costa de las masas de seis planetas pequeños, como los actuales del que la Tierra es el 4.º planeta i de aquí la leyenda de Saturno devorando a sus hijos, o de los dados de Baco i su cuerpo recomponiéndose de los mil fragmentos en que la serpiente Tiphon le dividiese. El brevaje de Metis, o sea la fuerza de la evolución cósmico-planetaria, le hace devolver estos hijos devorados, en alusión clarísima de la formación subsiguiente de otros 6 planetas pequeños.

b) La evolución que formase después al gran planeta Júpiter, sobre la base del 6.º Titán rebelde a Saturno, o sea la síntesis de otros 6 planetas pequeños que, al constituír la masa de Júpiter, hiciese que éste *destronase* a su padre Saturno.

c) La evolución actual de los seis planetas menores, ya dichos, entre el Sol i Júpiter, nuevos Titanes sublevados contra este dios i que algún día, formando otro gran planeta, habrán de sustituír a Júpiter en el rango que actualmente ocupa.

Continuará] M. ROSO DE LUNA.

(1) Para mayores detalles pueden verse nuestros "Comentarios a la Jenealojía del Hombre, por A. Besant", publicados en *La Verdad* de Buenos Aires.

Conferencias teosóficas del doctor Roso de Luna

EL EVANJELIO MODERNO

El pensamiento europeo i la filosofía oriental

LO INVISIBLE A LA LUZ DE LA CIENCIA

(De *La Arjentina* de Buenos Aires—Nov. 30.)

Como estaba anunciado, ayer a las 5 de la tarde tuvo lugar, en los salones de la Operai Italiani, la primera conferencia del célebre teosofista, doctor Roso de Luna. El tema "El pensamiento europeo i la filosofía oriental" fué brillantemente desarrollado por el orador, ante un selecto auditorio, que premió con aplausos la labor del conferenciante. A continuación sintetizamos las ideas espuestas por este propagandista del teosofismo.

Tras de brillantes períodos consagrados a la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de razas, sexo, credo, casta o color, que es el ideal de la teosofía i de su núcleo, la Sociedad Teosófica, hoi estendida de polo a polo por todos los países del mundo, puntualizó el problema que se presenta a todos los pueblos i principalmente a los jóvenes i vigorosos de la América del Sur, sobre cuyos progresos ulteriores cifra enormes promesas el destino. El dilema de seguir fielmente las enseñanzas del pensamiento europeo que de un modo harto evidente evoluciona en sentido teosófico o dar un paso más, acortando distancias i empaparse a fondo i sin intermediarios en la filosofía oriental, fuente de todos los progresos europeos, aunque alguien, rezagado aun del raudo progreso de las ideas del día pueda figurarse lo contrario. Una ojeada sintética sobre las diversas ramas del tronco científico, lo puede demostrar.

Tras de enormes esfuerzos de observaciones i de esperimentaciones, la física ha proclamado ya que todos los múltiples fenómenos sobre los que investiga no son más que los diversos grados de vibraciones de una materia única, imponderable i sutil: el éter cósmico que penetra a todos los cuerpos ponderables i llena el ámbito del universo. Así, después de bien estudiadas la electricidad, el magnetismo, los rayos X, el calórico, la luz, etc., se ve que todos ellos son modalidades vibratorias de aquel fluido universal perfectamente seriables en el sentido matemático. De esta gama inmensa, infinita, el hombre sólo ha conocido al principio la luz, cuyas vibraciones oscilan entre los 400 i los 720 billones de lonjitud de onda. Las demas vibraciones, desde las más lentas, productoras de sonidos, por intermedio del aire, hasta las más rápidas, constituyen, por decirlo así, una luz oscura a uno i otro lado de la pequeñísima isla de la luz. La deducción es desconsoladora, porque se evidencia que lo invisible nos cerca por doquiera i lo que tenemos por visible no es más que una escepción. Seres, cosas, realidades, acaso plácidas, acaso tremebundas, nos cercan por doquiera, sin que nos demos cuenta de ellas. Basta, en efecto, para que tales realidades sean invisibles, el que conmuevan el éter con velocidad mayor o menor de la que caracteriza a la vibración que llamamos luz.

W. Crookes, el célebre descubridor del talio, del estado radiante i del radiómetro; el sabio investigador de lo hiperfísico e ilustre miembro de la Sociedad Teosófica, como Zollner i cien otros físicos, ha tenido sobre el particular fantasías jenialísimas que demuestran la relatividad desconsoladora de nuestros conocimientos.

Después de hablar este sabio acerca de lo imposible que resultaría para un sér intelijente de dos dimensiones (el hombre infinitamente plano), todo lo relativo a nuestro mundo de la tercera dimensión, como para nosotros lo sería todo lo relativo al mundo astral, o de la cuarta dimensión que la jeografía analítica nos muestra posible, hace una fantasía deliciosa acerca de lo que pensaría i tendría por verdad indiscutible un hombre organizado con una retina diferente de la nuestra i adaptada, por ejemplo, para percibir los rayos X, otra modalidad vibratoria que es oscuridad para nosotros i para él constituiría sin embargo, la única e indiscutible luz.

Un sér semejante, el Xilope o vidente de los rayos X, se construiría por de pronto, para no ser visto, casas *con paredes de cristal*. Como la madera es trasparente para los rayos X, no vería los árboles más corpulentos i ante una ciénaga se creería estar en la más dilatada llanura.

Luego, a los sabios xilopeanos habría de llamarles la atención por fuerza ciertos surtidores de tales pseudo-llanuras (la savia de los árboles que no es trasparente) i estudiarían ¡en la hidráulica! lo que nosotros estudiamos en la botánica i hasta tendrían por falsos los principos de aquélla por cuanto desmiente la circulación de los jugos vejetales la lei de la gravedad. Es más: un imenso cúmulo de supersticiones relijiosas nacerían del hecho de no poder tocar manos xilopeanas a tales surtidores, pues cuantos lo intentaran caerían golpeados por *un espíritu invisible*: los invisibles troncos. El sabio que después revolucionase la ciencia xilopeana con el descubrimiento del hacha o de la sierra, cual los Mac Curie han revolucionado la nuestra con el descubrimiento del invisible *radium*, iría a la hoguera, como destructor de rancias creencias, sin perjuicio de aprovecharse sus contemporáneos, bien pronto, de láminas o tablas seccionadas de *lo invisible*, que colocar como límpidas vidrieras en sus casas de opaco cristal...

Si hombres i xílopes se hubiesen tropezado al acaso, no habrían podido resistir a la total contraposición de ideas, nacidas de sus tan contrapuestos medios perceptivos, si una especie de rei divino o Iniciado superior a entrambos no les hubiese señalado el gran precepto de la tolerancia bajo la forma de la conocida Dolora:

> En este mundo traidor,
> nada es verdad ni mentira;
> todo es según el color
> del cristal con que se mira.

La moraleja de esta parábola, que me atrevo a calificar de evanjélica, del evanjelio nuevo de la ciencia, i revelación del espíritu santo que informa a la humanidad cual Verbo de los gnósticos, es avasalladora. Podemos decir, pues: "esta es nuestra verdad", la correspondiente a nuestro grado de evolución; pero jamás podemos decir que ella sea la verdad de los otros dotados de medios superiores o inferiores, es decir, diferentes.

I aquí entra ya la fórmula del gran Schopenhauer, el filósofo precursor de la filosofía oriental en Europa, en su "Mundo como Voluntad i como Representación". Lo que el universo es en sí lo ignoran i quizás lo ignoren siempre los más sabios, porque es incognoscible. Sólo nos es dable con la mente el hacernos de él mui mejor o peor representación, que distará siempre de lo representado todo cuanto nuestras verdades relativas i progresivas distan de la verdad absoluta.

No hai que decir cuántas i cuántas no podrán ser así las realidades para nosotros tan falsas por invisibles que el mundo pueda ostentar a nuestro lado. Un sér que mida menos de un centésimo de segundo; otro sér dotado de índice de refracción igual al del aire; otro, en fin, por corpulento que fuese, dotado de velocidad traslaticia capaz de atravesar el corto campo de nuestra visión en menos de una décima de segundo, sería real pero invisible i quimérico para un ciego positivista. Las hormigas no ven con los rayos rojos el espectro i ven, sin embargo, como se ha comprobado, con los rayos ultravioletas.

La verdad es una ecuación; una razón inversa de dos factores: conocido i siempre creciente uno (A), desconocido i siempre decreciente pero jamás anulable el otro (B). Su producto, $A \times B = C$, simbolizaría la realidad siempre eterna i siempre incognoscible, máxime si la consideramos también sometida a la lei universal de evolución i por tanto variable.

Esto es llegar, no más, a los umbrales de la filosofía oriental, que considera como ilusión, como algo fugaz i transitorio, como un «Maya» o engaño todo lo manifestado, porque nuestros sentidos, con los que observamos i esperimentamos, son un resto de nuestra evolución animal sobre el que tenemos, sí, fatalmente que apoyarnos todavía, pero a los que no debemos erijir en ídolos, como hacen ciertos rancios positivistas, proclamando su criterio *como único e insustituible*, siendo así que la historia de la ciencia es la historia épica, cantada por todas las teogonías del mundo, de la lucha a oscuras de la vigorosa razón humana contra el testimonio precisamente de unos torpes sentidos para quienes la tierra fuera siempre plana, siendo esférica, i la luna mayor que el sol, del que es apenas una cien millonésima, i el sol el mayor i más brillante, siendo uno de los más pobres astros del firmamento. Regla de proporción filosófica: los sentidos son a la razón lo que el animal al superhombre futuro, entrevisto por Nietzche i Carlyle, pensamiento moderno i completado hace siglos por la sentencia sublime de Hermes Trimejisto: un átomo evoluciona en mineral; un mineral en planta; una planta en animal; un animal en hombre; un hombre en un espíritu, i un espíritu en un dios, como cantase siempre el sabio i calumniado paganismo, gracias al descrédito en que mentes indoctas o malvadas le hiciesen caer por falta de elevación moral i de pensamiento.

Rápida, por causa de la premura del tiempo, fué la ojeada que el orador dirijió a diversas otras ciencias. De momento recordamos la relativa a la medicina, ciencia que no puede dar un paso hoi sin la bacteriolojía. Pero el microorganismo es un macroorganismo para las sustancias químicas de gran peso atomico, con las que se ataca i envenena. I estos segundos microorganismos, cuya naturaleza oculta apenas entrevén las fórmulas desarrolladas de la química, están rejidos por leyes moleculares i fuerzas atómicas que ya no son sino aquellas fuerzas de la física que le sirven de conectores. I ya acabamos de ver que la física misma, con su éter invisible e imponderable, no es tampoco el término de la investigación filosófica, hasta que no cae rendida a los pies de la matemática, única ciencia informada de la vida, que está tan lejos de los sentidos animales como el cielo de la tierra: ¡siempre por siempre lo invisible!

La evolución de Darwin es una gran verdad, salvo en ciertos detalles; pero es una verdad incompleta que jamás podrá caer bajo la excelsa férula matemática, mientras no reconozca que, puesto que de la nada no se hace nada, la evolución de las formas que ella simboliza es constantemente a costa de una incognoscible enerjía con la que está ligada por una lei de razón inversa, a la manera de la de Lulong i Petit, sobre la relación inversa que también guardan los pesos atómicos de los cuerpos, símbolo de su materia, con los colores específicos, símbolo de su enerjía, que no es otra cosa para la filosofía platónica, para la cristiana esotérica como para la hindú, que la fuerza oculta, la vida del Verbo que informa secretamente al kosmos, como a nuestro cuerpo lo informa nuestro espíritu.

Tuvo también ideas mui felices acerca de la falsa índole que a la noción del medio asigna el darwinismo. El medio para éste es algo inerte, muerto, mientras que para la filosofía oriental es el llamado «Karma» o lei de justicia, de retribución, de causa i efecto, que hace de la siembra de un día la cosecha del que le sigue i de la acción libremente ejecutada hoi, por hombres o pueblos, el terrible Talión de nuestro mañana.

España paga hoi con sus desdichas el Karma que creó con sus espulsiones de moriscos i judíos, como los Estados Unidos e Inglaterra pagarán mañana todo cuanto hoi realizan contra el ideal de la fraternidad universal, sin distinción de razas, con negros e indios.

Ya cerca del final de su conferencia, el doctor Roso prometió ocuparse de estas materias en lecciones sucesivas, dedicando una de ellas al único ocultismo que él cree noble i puro: el de la ciencia aunada con la virtud i empleada en fines absolutamente altruístas, porque buscar la fama, el poder personal, el dinero o tantas otras cosas que tratan de subordinar la humanidad al hombre, es el semillero de todas las tiranías, dolores i miserias que aflijen al mundo de nuestros días.

La próxima conferencia, que tendrá lugar el próximo jueves a las 5 P. M., en el Salón Operai Italiani, versará sobre "Evolución solar, astronomía i astrolojía".

La Noche Espiritual

(Conclusión)

En segundo lugar, el aspirante busca el purificar i finalmente el destruír la personalidad.

Los placeres aumentan e intensifican la vida de la personalidad, mientras que las penas la disminuyen. De su propia i firme voluntad, él ha ofrecido la personalidad en sacrificio al Señor del «fuego consumidor», i si el sacrificio es aceptado, la llama baja i lo devora. ¿Qué fuente de pena hai en esto? Pero el fuego, a medida que consume las escorias de la personalidad i vuelve libre el oro puro de la vida, debe necesariamente causar un vivo dolor a esta vida, rápidamente purgada de elementos que, durante milenios, han hecho parte de su sér i han sido mezclados a todas sus actividades; i es aquí que interviene el peligro que hace tan fatal la noche espiritual. ¿El aspirante, puede resistir, mientras que el sombrío fuego consume lo que parece ser su verdadera vida? ¿Puede soportar la prueba de vivir a través de la oscuridad i cuando ella se desprende, encontrarse todavía en su puesto, fatigado i rendido talvez, pero a sí mismo *allí?* Si lo puede, una paz profunda sucederá a la oscuridad, i en la paz oirá el canto de vida. Fuerzas nuevas penetrarán su sér, i tendrá conciencia de una visión más profunda, de una posesión más completa de la verdad; la oscuridad no le parecerá sino la madre de la luz, i habrá aprendido en ella inapreciables lecciones que lo mantendrán en la buena vía durante las futuras pruebas.

Pero ¡ai! sucede con mucha frecuencia que el coraje cae i que la constancia falta; la oscuridad es entonces la noche de una tumba temporal, i talvez, durante el resto de la encarnación, «esta sombra causará la pérdida de más de una alma noble que todavía no ha alcanzado la fuerza necesaria para soportar el sufrimiento».

En fin, la noche es con frecuencia un velo echado sobre el aspirante por las fuerzas destructoras que obran en el universo. Para el desarrollo de la evolución, la destrucción es tan necesaria como la construcción, la desintegración tan necesaria como la agregación. Lo que en apariencia retarda, fortifica en realidad, lo mismo que la muerte no es sino un aspecto del nacimiento.

El ocultista sabe que toda fuerza en la naturaleza representa la acción de una intelijencia invisible i que esto es también verdadero para las fuerzas destructoras como para las

fuerzas constructoras, i sabe que las Intelijencias destructoras, los Poderes Negros como con frecuencia se les llama, se esfuerzan en engañar, equivocar i estraviar al aspirante en el momento en el cual ha hecho un progreso suficiente, fuera de la humanidad ordinaria, para llamar su atención i para ser digno de sus ataques. Esforzándose en retardar la evolución hacia las esferas más elevadas i de prolongar la soberanía de la materia, ellas consideran como un enemigo natural a cualquiera que marche fuera de la vía normal i busca vivir la vida espiritual.

Estas son las «Potencias de la Naturaleza» tan frecuentemente mencionadas en los libros místicos, i que se esfuerzan en rechazar las aspiraciones del alma. El medio que entre todos talvez ellas prefieren es el de inducir el desaliento, i si es posible el de conducir a la desesperación, envolviendo el alma de oscuridad i haciéndole creer que ella está sola i abandonada. El sentimiento que produce la angustia particular del aislamiento, viene de ellas; los pensamientos que inducen a la desesperación no son sino los ecos de sus despropósitos.

A medida que se progresa en el Sendero, todos los poderes de la Naturaleza deben ser gradualmente atacados i vencidos i el combate debe llevarse a cabo i la victoria debe ser conseguida mientras que el combatiente está solo. Solo? Ah! no del todo en realidad; ¿quién nos separará de la Vida única que es nuestro verdadero Yo, o del amor de los Maestros que velan sobre cada paso del combatiente? pero solo en cuanto que esto concierne a la intelijencia que siente el «Yo» como sin ayuda i abandonado.

Cuando estudiamos la vida del discípulo aceptado, encontramos obrando las mismas causas que hemos visto obrar en la vida del estudiante, pero una otra causa se agrega, la cual a medida que avanza, juega un rol más i más preeminente en su esperiencia.—A medida que se desprende de los lazos de su propio Karma, se hace capaz de soportar una parte del «pesado Karma del universo», i él también empieza a combatir por la causa universal, a las grandes fuerzas destructoras; colocándose entre ellas i la humanidad desvía sobre sí mismo estas enerjías, tanto como puede. El pecado i la tristeza del mundo, la dolorosa ignorancia de los hombres, pesan sobre él, i hasta que no haya alcanzado la paz poderosa que tiene su verdadera raíz en el perfecto conocimiento, no puede escapar a esta sombra que periódicamente desciende sobre él, como si toda la tristeza del mundo destrozara su corazón, haciéndolo desangrar por todos sus poros, llenándolo de una «piedad impotente» por la ceguera que es el padre de la miseria, i por la ignorancia que es el pecado, no osando rechazar estos sentimientos de tristeza, porque en virtud de la unidad que se realiza más i más i que le muestra la unidad de su vida con la vida de todos los hombres, él sabe que su tristeza es la de ellos, i que por ella él comparte su Karma i activa la evolución de ellos. Pero gradualmente aprende a soportarla con una apasible satisfacción i se sumerje en una profunda alegría interior, hasta que el poder abrumador de esta tristeza disminuye i finalmente desaparece no dejando sino una compasión infinita; la tristeza se vuelve entonces más querida que todo lo que el mundo llama alegría, i la oscuridad no es más que un crepúsculo, más bello i más dulce que el resplandor del sol de mediodía.

El sufrimiento que esperimenta es más agudo i más penetrante todavía cuando «se aleja de la luz i desciende solo en la noche para encontrar i subyugar los Poderes del Mal». Es la tarea de los Salvadores del mundo, i la hora llegará para el discípulo en la cual le incumbe este deber solemne i glorioso. Por gradual aprendizaje está ejercitando a estos esfuerzos más arduos del futuro, dejándose penetrar por fuerzas inarmónicas i destructoras de manera que ellas se agoten en él; éstas lo destrozan i lo estenúan a veces; pero finalmente son devueltas como fuerzas armoniosas i rítmicas, convirtiéndose entonces en fuerzas de edificación en lugar de fuerzas de destrucción. Los discípulos son los crisoles de la naturaleza, en los cuales los compuestos malhechores son desagregados i recombinados en compuestos nuevos que aumentan el bien jeneral. A medida que estas fuerzas en ebullición estallan con violencia, el sensitivo crisol humano tiembla bajo el esfuerzo terrible, i no es estraño que, incapaz de resistir, se rompa algunas veces.

Por medio de una semejante disciplina, largo tiempo continuada, el discípulo fortifica sus poderes i se hace apto para soportar fardos más pesados, apto para soportar la oscuridad de la noche espantosa en la cual se siente abandonado de Dios i de los hombres, en la cual parece ser botado como pasto, a los Poderes Negros para que ellos puedan ejercer sobre él su voluntad, en la cual la vida no es sino una tortura i en la cual se implora como un remedio la cesación de la conciencia. Es entonces que nace la sutil tentación que dice: «desciende de la cruz»; el discípulo sabe que nada lo retiene sobre esta cruz sino los clavos del objeto que persigue i de su indomable voluntad; a cada instante puede hacer cesar su tormento, si quiere sustraerse; pero es al precio del universo por la redención del cual él se ha sacrificado. Si se sustrae al dolor, el mundo sufrirá; si puede soportar la agonía, el fardo de la humanidad es un poco aliviado: «El ha salvado a los otros i no puede salvarse él mismo». Los sarcasmos del incrédulo son de regla en la vida de los Cristos.

Pero al fin esta esperanza que sostenía su coraje huye lejos de él, i la noche de la desesperación lo envuelve i le insinúa que toda su angustia es vana, que está batido i subyugado, i que todo el servicio que esperaba hacer a la humanidad no es sino una «vana visión de un sueño». Jamás servirá a su Maestro con una alegre obediencia; jamás las almas que sufren serán consoladas por la luz que él lleva; él ha enseñado a otros que era necesario seguir el Sendero i ha caído fuera del Sendero; él ha predicado el amor infinito, i el amor lo ha abandonado i lo ha dejado sumerjirse en el abismo. ¿Puede él perseverar en medio de este naufrajio? ¿puede él todavía bendecir a Dios cuando el mal triunfa de él? ¿Puede estar contento de morir si tal es su Karma? ¿Puede todavía regocijarse de que el mundo sea salvado, bien que él no toma parte alguna en ésto? ¿puede ser feliz de que el amor triunfe mientras que él está apartado de sus caricias? Si no lo puede, la noche lo ha ahogado i el mundo ha perdido por un cierto tiempo, un sostén. Si lo puede, entonces con aquella renuncia suprema del yo separado, la noche se levanta: el Yo eterno surje en él; la Presencia de su Maestro brilla i i sabe que El ha estado allí, durante toda la prueba; en un momento de clara visión espiritual ve a través del velo rasgado el Santo de los Santos en el cual mora «el Corazón del Silencio, el Dios oculto», i las alas de la blanca paz lo cobijan. Entonces un breve reposo en la calma tranquilidad de la gruta cerrada a los ruidos esteriores; la entrada en una vida nueva i más amplia, con una sabiduría más profunda, una fe más firme, un amor más fuerte; un mayor poder de servir a la humanidad, la fuerza para soportar un combate todavía más rudo. Por encima de todo, ha aprendido algo del poder de la ilusión, ha cojido una chispa de la naturaleza de Mâyâ, i conserva como ayuda de toda vida futura, la conciencia adquirida la cual no puede más oscurecer a menos que no ceda él mismo a su fuerza engañadora.

Tal es el fruto inestimable de la noche espiritual, i es por una tal prueba i una tal lucha que el hombre evolúa hacia Dios.

ANNIE BESANT.

(Traducido)

MAREMAGNUM

GRUPO TEOSÓFICO.—Los hermanos de Talcahuano no cejan de su empeño de hacer conocer al mayor número posible las enseñanzas teosóficas. Por iniciativa de la Lojia "Leadbeater", se ha fundado ahora en Concepción un Grupo Teosófico que se dedicará a dar conferencias, entre otras cosas, i que, no cabe dudarlo, será el anuncio de otra Lojia en el sur de Chile. *El Pueblo* de Concepción publicó el discurso de inauguración, pronunciado por D. Ernesto Buzeta.

Felicitamos a los miembros de la "Leadbeater" i les pedimos no desmayen en la tarea de esparcir la buena semilla.

MARIO ROSO DE LUNA.—Al fin, por diferentes conductos, sabemos que el Dr. Roso de Luna llegó sin novedad a Buenos Aires, en donde principió la serie de sus conferencias con halagador éxito el 29 del pasado. La primera noticia de la llegada, junto con un fraternal saludo del Sr. Roso de Luna, la recibimos de D. Francisco Simón, de Valparaíso, que desde Europa hasta Buenos Aires fué compañero de viaje de aquél.

Las conferencias las inició el 29 de noviembre, en el salón de la Operai Italiani, ante un escojido auditorio que le prodigó aplausos merecidos. La disertación inicial versó sobre "El pensamiento europeo i la filosofía oriental"; la segunda conferencia tuvo lugar el 2 del presente i trató de la "Evolución solar, astronomía i astrolojía"; la tercera lleva este título: "Valor de las fábulas populares", i la cuarta, última de que tenemos noticias, no ha llegado todavía a nuestro poder. A todas les iremos dando cabida en LUZ ASTRAL, para que sean conocidas de los chilenos, i lo mismo haremos con las que el ilustre teosofista dé en Chile. Los grandes diarios de Buenos Aires dan el resúmen de las conferencias de Roso, de igual modo que dieron el de las de Blasco i Altamira, i se nos dice que entre los hombres de ciencia han llamada la atención de singular manera.

En la primera pájina de este número publicamos la biografía de Roso de Luna i en la tercera, el estracto de la primera conferencia dada en Buenos Aires, tomada del diario *La Arjentina*, que don J. P. Lesclause, de Mendoza, ha tenido la atención de remitirnos.

LA S. T. I CRISTO.—En una entrevista que tuvo con un periodista de Londres, la Sra. Besant declaró que la Sociedad Teosófica era el 'San Juan Bautista' que está preparando la encarnación del Cristo en este siglo XX. Lo que merece notarse es que la entrevista o *reportaje* de que hablamos, fué publicado en un periódico cristiano, *The Christian Commonwealth*, siendo ello así una prueba más de que la Teosofía infiltra su espíritu en las relijiones con irresistible fuerza.

"LA CIENCIA DE LA RESPIRACIÓN".—Queda suspendida desde este número la publicación del libro así titulado que veníamos haciendo en estracto. Ramacharaka no ha correspondido a la confianza que en él había depositado un número crecido de teosofistas. Averiguado el asunto, resultó que *Ramacharaka* era un fantasma tras el cual se ocultaba un norteamericano, i tras éste—o en él mismo—una especie de *trust* para esplotar comercialmente el *Ocultismo oriental* i el *Yoga*. Demás está decir que ni uno ni otro son *lejítimos*, según se desprende de publicaciones hechas en el Cuartel Jeneral de la S. T. El Yoga del americano no tiene parentesco alguno con el celebrado de Patanjali, el único estimado por las diversas escuelas de Oriente. I suspendemos "La Ciencia de la Respiración" no por un arrebato de intolerancia,—que nunca ha sido en nosotros una enfermedad,—sino porque sabemos que contiene prácticas que pueden dañar seriamente a los que las sigan, prácticas de Hatha Yoga dadas en toda su crudeza—no *adaptadas* al público, como creíamos, por un sabio ocultista—i que los libros teosóficos siempre han condenado. Desde hoi, pues, retiramos nuestra fianza a las obras de Ramacharaka, porque son peligrosas i porque aparecen manchadas con el barro material.

COMETA DE HALLEY.—El 7 del corriente el Observatorio Astronómico de Santiago avistó en los cielos al Cometa de Halley, que viene acercándose a 'marchas forzadas' al centro del Sistema, donde hará su periódica visita de cortesía al Astro-rei. Flammarión dice que para mayo de 1910 estaremos sumerjidos en la cola del misterioso viajero.

LOJIA "ISIS".—Quedó definitivamente constituída en Valparaíso la Lojia "Isis" de la Sociedad Teosófica, formada únicamente de señoras i señoritas. Es la primera Lojia esclusivamente femenina que se funda en el mundo.

LIBROS.—Hemos recibido los siguientes de los cuales, por el momento, nos limitamos a acusar recibo: *Por qué callamos*, enviado por la Lojia "Aura" de Méjico; autor, Fernando Orozco i Berra. *Ecos de un alma*, por "Un viajero del Infinito"; editado en Tarrasa (Barcelona).

Por intermedio del Dr. Morisot, hemos recibido una colección de *Virya*, la importante revista teosófica costarricense. Con esta remesa, la colección que teníamos se completa i alcanza hasta el número 11.

D. Daniel Jorro, editor madrileño, nos avisa por tarjeta postal que mandó con destino a nuestra biblioteca un ejemplar de la obra *Nosotros los Jóvenes*, recién publicada. Por desgracia, el libro no llega todavía.

BASADO EN EL HONOR.

Sin duda habrá Ud. visto en los periódicos, con relación á algun remedio, algun anuncio como este: "Si despues de un ensayo, Ud. nos escribe que este remedio no le ha surtido buenos efectos, le reembolsaremos á Ud. su dinero." Pues, nunca hemos tenido motivo para hablar de esta manera con relación al remedio designado en este artículo. En un comercio que se extiende por todo el mundo, nadie se ha quejado jamás de que nuestro remedio haya fallado ó ha pedido la devolución de su dinero. El público nunca murmura de *pan* honrado y habilmente elaborado ó de una *medicina* que produce los efectos para los cuales se ha elaborado. La **PREPARACION de WAMPOLE** está basada en la lealtad y el honor, y el conocimiento de este hecho de parte del pueblo, explica su popularidad y gran éxito No es el resultado de un sueño ó de una casualidad, sino de afanosos estudios fundados en los conocidos principios de la ciencia médica aplicada. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Este remedio ha merecido los elogios de todos los que lo han empleado en cualquiera de las enfermedades para las cuales se recomienda como alivio y curación. En los casos de Escrófula, Anemia, Resfriados y Tísis, es un específico, "El Doctor N. Ramirez Arellano, Profesor de Medicina en México, dice: La Preparación de Wampole es doblemente eficaz en las Afecciones Pulmonares, por la acción de los principios nutritivos del aceite de hígado de bacalao." Nadie sufre un desengaño con esta. En las Boticas.

Coche

En buen estado, buenos caballos i magnífico cochero, se alquila para viajes i por días.

CLODOMIRO SOFFIA.

OJO AL PÚBLICO

Pídase la cerveza Calera, la mejor que hai en Chile, premiada en varias Esposiciones i la que usa su E. S. el Presidente de las Repúblicas.

Ajente en Valparaíso por las ventas al por mayor

José D. Devoto.

Camino Santiago—Pueblo de los Indios—Las Zorras.

Ensueños de un neófito

SEGUNDA PARTE.

La clave de este ensueño simbólico que antecede, se podrá presentar con la simple espresión: *La Teosofía práctica*. He aquí por cierto vastísimo campo donde se puede desarrollar la esplicación, que a la vez da ancho marjen a observaciones instructivas i valiosas. Además de que esa llave debe ser la indicada en el presente caso, ya habrá adivinado quien esté un tanto al corriente de las enseñanzas teosóficas.

«En el conocimiento de la Lei inmutable (Karma) está la existencia de la Vida eterna». Así había oído ya antes de este notable ensueño i por medio del mismo he percibido con *Certidumbre,* de que tal mensaje es una verdad tan eterna como la misma Vida. Para poder llegar al conocimiento, es preciso hacer uso de los sentidos; para el plano físico por medio de los sentidos del cuerpo físico (esternos) i para el plano astral, el mundo de los ensueños, se hace uso de los sentidos astrales (internos). Para el plano mental e ideal hai luego también sus correspondientes órganos de percepción que se podría llamar: la síntesis (el séptimo) de los sentidos i está por arriba de nuestra comprensión ordinaria. A medida que el alma humana va despertándose del sueño de sus ilusiones i desligándose de la esclavitud de las sensaciones carnales, los sentidos internos se desarrollan. El Hombre verdadero (Espíritu i alma), cuando ha perdido el apego a las cosas mundanas i perecederas, busca tesoros a los cuales «el ladrón no estima de valor i la polilla no los come». Tales tesoros lleva consigo donde va EL MISMO. Habiendo encontrádose en este tumulto mundano a sí MISMO, va descubriendo que esos tesoros siempre tenía pero olvidado i que esos espesos velos, con que la Ilusión al hombre terreno había rodeado, le habían impedido ver dónde los había dejado en su camino de descenso desde la morada celestial de su PADRE.

El descenso del hombre verdadero (interno) a la materia, el deseo irresistible por la vida objetiva pero ilusoria, ha sido la causa del abandono de los tesoros eternos. Llega el HOMBRE real, en una existencia u otra, a cansarse de esas cosas perecederas i de peregrinar por esos mundos de Dios i piensa en algo estable, que *en sí siente* debe haber. Cuando el alma formula el vehemente deseo de volver sobre su camino, volver a ver aquella Luz Eterna de su PATRIA celestial, entonces el hombre desde aquel momento entra en una vida nueva; entra en busca de un sendero que lo conduce a la meta. De ahí las relijiones.

El que busca sinceramente, descubre algún día que «el sendero» está en él mismo, es él MISMO, es el YO (EGO) inmortal: es «el Cristo en nosotros—el secreto de nuestra redención,—el Camino, la Verdad i la Vida», i «nadie llega al PADRE sino por EL».—A la vida eterna todos queremos llegar (salvo los materialistas i los suicidas) i en efecto, todos hemos de volver al eterno manantial de Todo lo que es, al Orijen de todas las emanaciones espirituales i evoluciones de la vida i de la forma; sólo es cuestión de tiempo i hai diversos caminos (relijiosos) que conducen a la meta. El más corto es el preferido por aquellos que desean progresar más a prisa, aunque no tardan en darse cuenta de que para «arriba» cuesta más esfuerzos, hablando figuradamente.

Más, aquellos que en su más íntimo sér se sienten ya cansados de esa va i ven de las olas de la vida terrestre, de los pares de opuestos, del dolor i del placer que son los motores del movimiento perpetuo de la vida humana—aquellos se acercan al fin de su ciclo de encarnaciones i anhelan la libertad, la libertad completa i sin más límites de su alma, la LIBERTAD final (NIRVANA).

La Tierra es pues, según el modo de ver de los místicos de todas las edades i de todos los países, el presidio—el destierro—del alma, la cual tantas i tantas veces volverá a encarnarse hasta que esté estinguido por completo el deseo por la vida material objetiva, hasta que esté subyugado el querer i pensar del yo inferior (normalmente humano) por el YO superior—el EGO inmortal—el Cristo en nosotros. Empero, hasta que no divinicemos lo inferior con lo superior, no tendrá lugar la resurrección—de la sujeción a las reencarnaciones—i antes de eso no puede haber una «Vida perdurable».

Después de estos preliminares podemos entrar de lleno a la esplicación más detallada del ensueño simbólico, que ya lo está comprensible en su sentido jeneral que indica el místico camino que conduce a la liberación final.

En la primera parte nos encontramos con un decreto del gobernador de un país oriental que indulta a uno de sus súbditos i rebaja la pena a sólo siete encarnaciones, como si fuesen tantos días de presidio. El país oriental, el Oriente—según los francmasones—está en nosotros i su Gobernador lejítimo es Dios, el G.·. A.·. D.·. U.·., el Logos o el Christos predicado por los iniciados gnósticos. La clave del «anuncio», al parecer sin sentido, la encontramos en la pájina 122 de la inestimable obra de H. P. Blavatsky, *La Voz del Silencio,* glosario 27 que dice: «En jeneral se dice de un Chela, que empieza el esfuerzo ascendente en una vida, que lo termina o lo logra al fin tan sólo en su séptimo nacimiento (reencarnación) siguiente» — Tarea larga, por cierto, cuando uno mira cuesta arriba. Sin embargo, mirando desde el punto de vista más elevado, llena el corazón de júbilo i consuelo el *saber* que el camino más largo de la evolución, es decir: el tiempo más largo del destierro del alma, ya pasó i considerando de que depende de la conducta de uno mismo para alcanzar la Libertad. No obstante, al llegar la agradable noticia al oído del desterrado después de largos años, le parecerán los siete últimos días (encarnaciones) más largos que nunca. En las relijiones i filosofías orientales las encarnaciones son consideradas como otras tantas jornadas de presidio, pero no de Verdadera Vida del alma.

Seguimos adelante, donde encontramos el corso. Por espiicación tenemos la vida humana en jeneral. La mayor parte de la jente no piensa mayormente más que en diversiones i sensaciones de toda clase Vienen i van (= nacen i mueren) en sus vehículos (los cuerpos, vehículos del alma) sin pensar quizás, que estos placeres pueden sufrir serias interrupciones. Muchos que padecen de un percance, se fijan a menudo en otros que tienen mejor suerte, i esperan que vuelvan los buenos tiempos para poder seguir en sus diversiones favoritas o sinó maldicen a todos los elementos, menos de buscar la causa de los infortunios en sí mismos. (La doctrina del Karma arroja luz sobre tal asunto.) A quien no cautivan más ni los placeres, ni se desespera por los sufrimientos, mira las idas i venidas de los pasajeros, es decir: las muertes i nacimientos como idénticos en cierto sentido, en cuanto el nacimiento trae la sentencia de morir consigo. «Todo lo que comenzó, volverá a perecer», dijo el más grande pensador de la actual quinta Raza humana, Gauthama el Sublime (Buddha). Deseamos salir de este vaivén de las olas humanas, en las cuales reina a menudo el ímpetu de las pasiones sobre las cuales se despliegan las tinieblas de la ignorancia i las cerrazones de la Ilusión.

La Lei natural (Karma), inmutable en sí e inexorable guía los pasos de todos pero también a los que deseen instruírse sobre el camino más recto, luego más corto. En todos tiempos hubo medios i hoi en día abundan tanto por causa de la imprenta que pone la lectura al alcance de todos. Existen libros, como para formar *una pirámide* i revistas las hai a montones, basta tomarse uno la molestia de mirarlas i se echará de ver que hai libros i más libros que nos hablan de la Verdad, cada cual a su modo según su época, nacionalidad i relijión; entre ellos hai muchos libros que nos hablan a nuestra conciencia i de la Vida de nuestra alma. La literatura teosófica moderna trata de sacar del polvo del olvido muchas de esas joyas de literatura oriental i occidental, verdaderas piedras de toque, cuya lectura atenta es capaz de hacer esperimentar en nosotros una evolución, un saludable cambio de estado en nuestra conciencia. El amante de la Verdad buscará hallarla donde sea que se encuentre, aunque esté cubierta con el polvo del olvido de la muchedumbre, aunque no falte (como no han faltado hasta clérigos) quien le diga que esos libros «son prohibidos» i que «son revolucionarios para la conciencia».

UN SOÑADOR.

(Concluirá)

El hombre i sus principios

DOBLE ETÉRICO

(Conclusión)

Mientras dura la esteriorización, ya sea provocada por medio del cloroformo o por un estado hipnótico profundo, el cuerpo cae en un letargo en estremo peligroso: el pulso cesa casi de latir, la mirada se apaga, la respiración se suspende, la temperatura desciende rápidamente, el cuerpo pierde la sensibilidad i presenta el aspecto de una muerte aparente. El cirujano puede desgarrar sus tejidos sin que el sujeto manifieste el menor dolor.

La esplicación de este fenómeno es la siguiente: El Doble Etérico es el intermediario entre la vida universal i nuestro organismo. Sin él las ondas vitales no podrían llegar hasta nuestros tejidos; cuando él sale fuera del cuerpo en la esteriorización, se paraliza en gran parte el intercambio de vida entre el cuerpo i el ambiente, produciéndose a causa de eso el descenso de temperatura i demás fenómenos que anotamos ya. La vida no cesa por completo, pues siempre permanece establecida cierta comunicación, gracias al lazo magnético; pero mientras más estenso sea el desdoblamiento, mayor peligro habrá de que el corazón deje repentinamente de latir falto de impulso que lo mueva, como una máquina sin fuerza.

El Doble Etérico es además el puente, el lazo de unión, que permite la manifestación en el cuerpo físico, de nuestros cuerpos i principios invisibles. Uno de ellos—el Astral—es el principio mismo de toda sensibilidad. El es quien da a nuestros nervios la sensibilidad estrema que los caracteriza; sin fluido astral ellos serían una envoltura medular sin sensitividez alguna. Ahora bien, cuando el «Doble» se esteriori za, esa comunicación también se interrumpe casi por completo, lo que permite cortar los tejidos sin que el paciente esperimente el menor dolor.

Cuando se amputa un miembro del cuerpo, se ha observado que el Doble no sufre alteración alguna conservándose intacto. En cambio, si se hace la menor herida al Doble Etérico, ella se reproduce inmediatamente en el cuerpo carnal. Mr. de Rochas, en el curso de una esteriorización i con el fin de comprobar dicho fenómeno, hirió con un alfiler un dedo etérico del fantasma azul e inmediatamente aparecieron gotas de sangre en el dedo físico correspondiente. Los ocultistas, conocedores de esta lei, se defienden con armas cortantes en ciertas evocaciones májicas; pues saben, que toda herida inflijida al fantasma etérico, resultará una herida física verdadera, lo que atemoriza grandemente a dichas entidades i las obliga a mantenerse en los límites que fija el operador.

Durante el sueño natural, el hombre traslada su conciencia a otro de sus vehículos superiores, dejando unidos al cuerpo físico con el Doble Etérico. Eso permite, que los efluvios vitales i astrales, sigan bañando nuestro organismo, manteniendo la vida subconciente i la sensibilidad, lo que no sucede en el sueño artificial que esterioriza al Doble Etérico como ya lo vimos.

Parece que durante el sueño, la sensibilidad se adormeciera; pero ello no es así, pues si trataran de operarnos durante el sueño natural, por mui profundo que él fuera, despertaríamos inmediatamente con la sensación de un vivo dolor. La disminución de sensibilidad durante el sueño, se debe a que el hombre interno se ha alejado de su cuerpo i las sensaciones pierden mucho de su intensidad al llegar hasta él.

En el momento de la muerte el hombre abandona por última vez su envoltura carnal, con la diferencia que entonces arrastra consigo al Doble Etérico i deja al cadáver sin contacto posible con la vida universal.

Varios videntes, entre ellos Annie Besant, han descrito del modo siguiente los últimos momentos del hombre en la Tierra.

Durante la agonía, se ve al Doble que se repliega lentamente i sube de las estremidades al corazón. La vitalidad lo sigue, dejando abandonados a los miembros, los que van poniéndose rijidos i enfriándose poco a poco. En el corazón, se condensa el Doble Etérico alrededor del átomo permanente que llevará consigo. Luego se elevan todos juntos a lo largo de un canal que une al corazón con el tercer ventrículo del cerebro; canal conocido de los estudiantes de la Yoga con el nombre de «Sushumna inferior». Al pasar a la altura de los ojos, la vista se pone vidriosa i cuando el Doble sale definitivamente por la sutura parietal i occipital (término del canal Sushumna) el hombre da su último suspiro, según el dicho vulgar.

Una vez fuera del cuerpo, el Doble tiende a recuperar su forma normal i reproduce la imajen de la persona que acaba de morir; pero no puede alejarse del cadáver, pues lo retiene cautivo una ligadura magnética que sólo se corta 36 horas después de la muerte aparente.

Mientras dura la agonía, se presenta ante el hombre una visión deslumbradora, que le trae a la memoria hasta los menores detalles de la vida que va a dejar; los hechos más lejanos i olvidados se presentan ante su vista; percibe el encadenamiento sucesivo de causas i efectos que han determinado las diferentes acciones de su vida i se juzga a sí mismo en ese instante solemne, tal como es, sin engaño, sin adulación personal. Enseguida sucede un estado de adormecimiento apasible, durante el cual tiene lugar cierta trasformación que sufre el cuerpo astral i mental, trasformación que los hace aptos para vivir en el plano astral i mental sucesivamente.

Como vemos, es casi una profanación turbar con nuestros lamentos los últimos instantes de una persona querida i lo mejor que podemos hacer por ella, es dominar nuestro egoista dolor procurando que a su alrededor reine la paz, el silencio i la oración.

Poco después de la muerte, el hombre interno abandona al Doble Etérico i pasa al «Plano Astral», descrito por las diversas relijiones del mundo como un plano de purificación, llamado por los católicos el purgatorio.

El Doble Etérico no puede seguir al «Hombre» al plano astral, pues su contestura es netamente física. Se descompone conjuntamente con el cadáver i suele vérsele alrededor de las tumbas cuando la atmósfera se encuentra fuertemente electrizada. Cuando la descomposición no ha comenzado aún, el «cadáver etérico» se hace visible bajo la forma de la persona; pero esos fantasmas son inconscientes, no pronuncian jamás una palabra i su aspecto es distraído, soñador, indiferente; escepto en casos mui raros de estrema materialidad, en los cuales el Alma permanece unida al Doble Etérico sin poderse separar i trata de mantener la vitalidad del Doble, impidiendo la descomposición del cadáver por medio de ciertos actos horrorosos, afortunadamente bastante raros. En esos casos el Doble Etérico es consciente pues el «Hombre» lo habita aún.

Cuando el Doble ha comenzado a descomponerse, se deja ver como vapores etéricos de tinte azulado que emana de las tumbas; conocidos del vulgo, con el nombre de «fuegos fatuos.

Recopilado por

B. AIRON.

NOBLEZA NATIVA

Cesen las contiendas de jerarquía; acabe el cuento del color de la sangre....

Todos los humanos somos nobles. Llevamos con nosotros i a dondequiera que vayamos, un escudo en el que, por mano de nuestro propio Padre, están grabadas las armas de nuestra Casa. Podemos en el momento estar pobres, padecer necesidades i desear lo indigno, lo que muere. No importa; llevamos siempre un blasón de nobleza indestructible, que nos dará derecho, el día que lo pidamos, a la herencia del reino más grande que potentado alguno ha poseído. No obstante, continuamos apacentando puercos i llenando de algarrobas nuestro estómago. ¿Por qué ambicionamos lo mezquino fuera de casa, cuando en nuestro Hogar todo nos pertenece? Seres hai que desprecian lo que aquí estamos buscando i amontonando; i es que ellos están en la posesión de aquella herencia. Ea! hermanos, limpiemos el escudo, que es ahora nuestra única riqueza, —nuestra única señal para el reconocimiento,—i tomemos la senda más corta que a nuestros dominios conduce.

F. SANGA VONSOLAK.

EL LIBRO

El libro es como una semilla, que prende, da el tronco, produce la flor, perfuma el ambiente i constituye la fruta que es una dulce jenerosidad de la naturaleza con que el destino nos hace olvidar lo amargo del sufrir.

✠

Siempre que se lee un libro hai que buscar porfiadamente entre sus ideas i aun entre sus líneas el espíritu que lo inspira, sea cual fuese, porque una obra sin alma no es más que acumulación de palabrerías tan vanas como las leídas por Hamlet en su famoso volumen; siempre que se lea una pájina en la que no palpite algo que nos revele algo de lo que no sabemos, esa pájina sin fondo es como una noche sin estrellas o como un templo sin altares; i siempre que de una lectura no resulte el ánimo profundamente emocionado en uno o en otro sentido, debe apartarse los ojos de tales renglones porque es como si nos entretuviésemos en contar las arenas del desierto o en concebir lo infinitamente atómico del mundo mineralójico que existe en la gota de agua.—MANUEL LORENZO D'AYOT.